

IMAGINA SER FELIZ

por Francisco-Manuel Nácher

No te obsesiones con adquirir bienes o riquezas o fama o poder porque sí. Te costará dedicar a ello grandes esfuerzos y, si tras ello lo consigues, pronto comprobarás su futilidad y su inestabilidad, y verás que no ha valido la pena perder tu tiempo, tus energías, tu vida, y malgastar miles de ocasiones de ser feliz, por perseguir algo que no es lo que tú suponías. ¡Con lo fácil que es usar tu imaginación y crearte todos los mundos de riqueza que quieras y disfrutarlos hasta la saciedad! ¿O es que no puedes imaginarte famoso o poderoso y soñar maravillas y vivir vidas llenas de obras tuyas, de creaciones tuyas, sin trabas, sin obstáculos, sin hacerte daño a ti mismo ni a los demás? ¿Qué otra cosa hacen los niños cuando juegan? ¿Y no son felices mientras esas imaginaciones los convierten en héroes, o en príncipes o princesas, o en guerreros o en inventores o en cualquier cosa que deseen? ¿Y son esos sueños, mientras duran, menos reales para los niños que para ti la vida misma? ¿Es que la vida es algo más que un sueño? Pruébalo, enriquécete así por dentro y luego, cuando hayas gozado todo lo imaginable porque tus mundos interiores los creas tú como a ti te gustan, cuando hayas desarrollado el músculo de tu imaginación y el nervio de tu voluntad y tus sueños se hayan ido decantando hacia algo concreto, entonces sal de tu interior y ejecuta eso que tú has creado mientras eras feliz.

Porque, sin saberlo, habrás estado en el cielo, que funciona así.

* * *